Enrique Vila-Matas obtuvo la distinción por su novela El Viaje Vertical

Un autor excéntrico gana premio Rómulo Gallegos

La medalla y los 60 mil dólares del galardón recayeron en el narrador español, un tipo que se define como "raro y difícil" y que asegura escribir por "necesidad física".

Vila-Matas asegura que seguirá experimentado en su narrativa "porque no me gusta repetir los hallazgos"

Cuando era un adolescente desinformado, el padre de Enrique Vila-Matas le preguntó a su hijo qué pensaba estudiar. "Quiero ser como Malraux", fue la respuesta. "Ser como Malraux no es una carrera, eso no se estudia en la universidad", replicó el padre, que esperaba ver a su hijo convertido en abogado. Pero lo que en realidad el joven Vila-Matas deseaba del héroe francés era su facha de tipo vital, que "se había construido una leyenda de aventurero y de hombre no reñido con la vida, esa vida que yo tenía por delante y a la que no quería renunciar".

Y aunque no ha participado en la liberación de países invadidos, y no ha construido una leyenda siquiera parecida a la de Malraux, Vila-Matas (Barcelona, 1948) ha escrito su propia historia de extravagancia, y ha hecho de su obra el lugar donde se concreta la sentencia de que la vida imita a la literatura. Ayer, el narrador español fue galardonado con el XII Premio de Novela Rómulo Gallegos, por su relato El Viaje Vertical.

De esta forma, junto con adjudicarse los 60 mil dólares del pozo, Vila-Matas se inscribe en una lista de destacados nombres de la narrativa hispanoamericana, que incluye a Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Javier Marías y Roberto Bolaño, el último galardonado.

La novela relata el dramático y humorístico viaje de Federico Mayol, un veterano político de la Guerra Civil española, que puede leerse como un Ulises del siglo XX. Tras celebrar sus bodas de oro, su mujer lo expulsa de la casa. Entonces toma rumbo a Oporto, luego a Lisboa y desemboca finalmente en la isla de Madeira, desde donde se lanza, en un arrebato fantástico, al fondo del mar, en busca de la Atlántida.

El jurado estimó que el relato, que se impuso sobre otros 250, se emparenta con "la novela que concibe el viaje como una explosión de interioridad, que asume la extrañeza de nuevos sitios y paisajes como reflejo de una fuga hacia la muerte o la locura".

Todos esos elementos rondan la obra de Vila-Matas, un escritor al que le gusta "espiar un poco la vida por el ojo de la cerradura", porque ésta "es demasiado breve como para vivir el número suficiente de expetiencias: es necesario robarlas", ha dicho.

El escritor agradeció el premio aclarando que no escribe "por las condecoraciones" sino por "necesidad física". Y de esa urgencia han nacido libros como Historia Abreviada de la Literatura Portátil, Suicidios Ejemplares y La Asesina Ilustrada, que le han dado un lugar de privilegio en la narrativa hispanoamericana actual. Aunque para él, la literatura está lejos de ser "una competición de 100 metros libres con un vencedor indiscutible".

Con todo, se mostró satisfecho de que el jurado se inclinara por El Viaje Vertical (1999), en lugar de Bartleby y Compañía (2000), su libro más vendido. Sin embargo, sostuvo que la premiada era su última novela propiamente tal, porque ahora está más interesado en mezclar géneros, como hizo en Bartleby. "Soy un escritor raro, excéntrico y difícil", admitió, y adelantó que "voy a seguir arriesgando porque no me gusta repetir los hallazgos". Actualmente trabaja en una novela situada en Tunquén, Chile, sobre un crítico literario y su hijo escritor.

LOS DESCARGOS DE BOLAÑO

Roberto Bolaño, como último ganador, integraba el jurado del premio, junto a Sergio Ramírez, Carmen Ruiz Barrionuevo, Edgardo Rodríguez y Victoria De Stefano. Pero por una dolencia hepática no pudo viajar a Caracas. De todos modos, dijo sentirse "muy contento" por la distinción de Vila-Matas. Días antes, Bolaño se trenzó en una polémica con el presidente de la Fundación Rómulo Gallegos, Rigoberto Lanz, quien acusó presiones de las grandes editoriales. "Me parece una ridiculez y queda demostrado con el premio a Enrique. Yo le contesté con una nota en que virtualmente me cagaba en él. No sólo me ha ofendido a mí, sino a mi editor y a los anteriores ganadores, empezando por Vargas Llosa, que son lo mejor de la literatura hispanoamericana", dice Bolaño, y añade que "ese señor Lanz me debe tres mil dólares, que son los que se la paga a un jurado por leerse 250 novelas, y se los puede meter dólar a dólar por el culo". El escritor dice que temió que Lanz intentara manipular el premio, pero al saber el resultado entendió que el jurado mantuvo su independencia.

Saramago: "Vivimos en una plutocracia". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Saramago: "Vivimos en una plutocracia". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile